# La presencia del programa de Atención a jornaleros Agrícolas, 2007

Jorge Omar García Hidalgo*

A principios de 1992, una inusual temporada de lluvias se abatió sobre el noroeste del país; gran parte de la producción agrícola sinaloense se perdió bajo el fango y el agua. El desastre no sólo afectó los cultivos sino que redujo las posibles ganancias de los empresarios agrícolas; también dejó sin trabajo y en el desamparo a miles de jornaleros. Casi todos ellos habían llegado de localidades de Guerrero, Oaxaca, Michoacán, Zacatecas y las partes serranas de Sinaloa. Varados, sin posibilidades de ofertar su mano de obra, los migrantes se vieron en la necesidad de emprender el retorno anticipado a sus comunidades, sin dinero para siquiera transportarse o alimentarse.

El gobierno federal puso en marcha un Programa Emergente para atender a los jornaleros que se quedaron sin trabajo y recursos para regresar a sus lugares de origen. Además de los apoyos para el retorno a sus comunidades, el Programa Emergente financió obras de mejoramiento comunitario y otorgó recursos para la producción agrícola en las zonas de expulsión.

Durante el ciclo otoño-invierno de 1991-1992, en Sinaloa había 10 473 jornaleros procedentes de Guerrero. Sus lugares de origen eran 166 localidades de 28 municipios. 1 814 jornaleros iban con sus familias. Así, con la información generada en las zonas de atracción y la experiencia del Programa Emergente, en 1993 se realizó el diagnóstico sobre las condiciones de vida de los jornaleros agrícolas de La Montaña de Guerrero, lo que posibilitó el inicio del trabajo del Programa de Atención a Jornaleros Agrícolas en el estado de Guerrero (PAJAG).

* Ex director de área del Programa de Atención a Jornaleros Agrícolas. Sedesol.

ESTE DOCUMENTO FORMA PARTE DE LA OBRA ESTADO DEL DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE GUERRERO, PUBLICADO POR EL PROGRAMA UNIVERSITARIO MÉXICO NACIÓN MULTICULTURAL-UNAM Y LA SECRETARIA DE ASUNTOS INDÍGENAS DEL GOBIERNO DEL ESTADO DE GUERRERO, MÉXICO, 2009.

SIPIG-UNAM

**La migración de los jornaleros guerrerenses**

En Guerrero, la migración es un fenómeno socioeconómico, político y cultural generalmente asociado con la búsqueda de mejores condiciones de vida, en muchas comunidades rurales forma parte de la vida de numerosas familias, donde la migración es una tradición heredada a lo largo de generaciones, que se asume como la única forma de obtener los recursos económicos para hacer frente a las necesidades básicas de subsistencia.

Los resultados de una encuesta inédita elaborada por la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol)-PAJAG (ENJOMI, 1999) muestran que de un total de 128 084 personas captadas en diez entidades del país, 71.87% (92 059) era residente de una entidad diferente al lugar donde fue encuestado, es decir, eran migrantes temporales, entre ellos, los residentes del estado de Guerrero fueron la mayoría con 40.52% (37 300 migrantes), le seguía en importancia Oaxaca con 23.64%.

De los grupos indígenas, los mixtecos de la región Centro y Montaña de Guerrero destacan por su presencia numérica en los campos mexicanos de agricultura empresarial, ellos trazan una ruta migratoria que sale por Tlapa, Guerrero, continúa por Cuautla, Morelos; Sayula, Autlán y Tamazula, Jalisco; la costa de Nayarit; Culiacán, Sinaloa, costa de Hermosillo y Caborca, en Sonora; San Quintín, Baja California y valles de Vizcaíno y La Paz, en Baja California Sur.

Los registros de la migración en Guerrero datan desde 1994; el siguiente cuadro muestra el comportamiento del número de migrantes a lo largo del tiempo, a partir del año 2000 que refleja el incremento en el registro migratorio anual.

En cuanto a la migración hacia otras entidades, los registros de la migración levantados por el Programa de Atención a Jornaleros Agrícolas en el estado de Guerrero, señalaban que en el ciclo agrícola otoño-invierno 2001/2002, el flujo migratorio fue de 28 502 jornaleros, donde 77.44%, señaló que viajaba a Sinaloa para trabajar como jornalero agrícola, 6.80% fue a Sonora; 3.78%, Baja California Sur; 3.29% a Jalisco; 3.03% permaneció en Guerrero para emplearse principalmente en la zona melonera de la región Tierra Caliente, y el resto migró a los estados de Michoacán, Baja California, Chihuahua, Durango, Colima y Morelos.

SIPIG-UNAM

*Cuadro 1. Registro migratorio realizado por el Programa de Atención a Jornaleros Agrícolas.*

| *Ciclo o año* | *Núm. de migrantes* |
|---|---|
| 2000 | 24 689 |
| 2001 | 28 654 |
| 2002 | 28 502 |
| 2003 | 35 130 |
| 2004 | 35 296 |
| 2005 | 37 144 |
| 2006 | 40 207 |
| 2007* | 6 283 |

Fuente: PAJAG, Registros de migración en Guerrero, 2000-2007.
* Datos hasta julio de 2007

Para 2006, la población migrante registrada ascendió a 40 207 personas, de los cuales 55.93% (22 486) se encuentran en el rango de 15 a 59 años; 24.99% (10 046) en el rango de 6 a 14 años; 17.60% (7 075) en el rango de 0 a 5 años, y el restante 1.49% en el de 60 años y más. Del total de migrantes registrados, 53.04% son hombres y 46.96 mujeres. Sinaloa se mantiene como el principal destino, con 63.29% del total de migrantes; muy lejos está Sonora, con 9.26%; a Michoacán van 8.21%; a Baja California 4.50%; a Baja California Sur 3.87; a otra región de Guerrero viajó 3.53% y el resto a Chihuahua, Jalisco, Zacatecas, Nayarit, Morelos, Durango y San Luis Potosí.

En conclusión, el estado de Guerrero es la entidad con mayor expulsión de jornaleros agrícolas. Cada región bajo la cobertura del Programa muestra sus propios flujos migratorios, sus rutas y meses de partida, retorno y destino. En general, la región Centro representa 50%, La Montaña 34.87% y la Costa Chica 15.13% con respecto al total de población jornalera migrante registrada.

En la región Centro, durante 2006 se registró un total de 20 104 personas de población jornalera migrante, que se van enganchadas en un 90%; 85% migra en grupos familiares y 15% solos. Los meses de salida más comunes son de agosto a diciembre, y los meses de noviembre a enero se dirigen a la región de Tierra Caliente dentro del estado, mientras los meses de retorno son de abril a junio.

SIPIG-UNAM

Los jornaleros se contratan principalmente en actividades como la cosecha de chile, tomate, hortalizas, melón, café, pepino, caña de azúcar y flores. Cuando salen, se concentran en un 86% en sus localidades y la mayoría pasan a registrase en la Unidad de Servicios Integrales (USI) que opera el Programa de Atención a Jornaleros Agrícolas en Chilapa de Álvarez.

En la región Montaña se levantó información durante 2006 a 14 021 migrantes, de los cuales el 100% se trasladó enganchado, 97% va en familia y el resto solos. Los meses en los que se trasladan son noviembre, diciembre, julio, enero y octubre, y retornan en el periodo de marzo a mayo y posteriormente en agosto y diciembre.

Las principales actividades que realizan los jornaleros en los diferentes estados son la cosecha de chile, tomate, hortalizas, pepino, ejote y melón entre otros. Cuando migran, 82% se concentra en sus localidades y pasa a registrarse a la USI en Tlapa de Comonfort.

En la región de la Costa Chica se registraron, durante 2006, 6 082 personas de población jornalera migrante, de las cuales 80% se van enganchados y con la familia, y 20% se van solos, los meses en que se trasladan son septiembre, noviembre, agosto, octubre, marzo y junio y su retorno se da en el periodo de marzo a junio y en noviembre y diciembre.

**Condiciones de vida en las localidades de origen**

Los jornaleros agrícolas migrantes de las regiones de La Montaña, Centro y Costa Chica residen en localidades de alta marginación. Para 2006, el PAJAG registró en 65 localidades de 14 municipios en su cobertura, a una población jornalera —donde al menos uno de los integrantes de la familia se emplea como jornalero agrícola en otras regiones del país—, a 48 008 personas, de las cuales 25.38% son hombres, 27.04% mujeres, mientras que 47.58% son niños de edades entre 0 y 14 años, que conforman un total de 11 402 familias. Esta población jornalera está constituida en su mayoría por indígenas mixtecos, tlapanecos, nahuas y amuzgos.

De acuerdo con la información levantada por pajag, en las localidades, dentro de la cobertura en las tres regiones, existen 10 479 viviendas, de las cuales 62% tiene piso de tierra, 37% de cemento y 1% de loseta o mosaico; mientras que en los techos el material utilizado en 37% de las viviendas es de lámina galvanizada, 29% rústicos de la región, 23% son de lámina de cartón; 6%

SIPIG-UNAM

de las viviendas son de cemento, 4% de ellas es de lámina de asbesto y 1% es de teja; 82% de las paredes de las viviendas es de materiales rústicos de la región, 11% de block o ladrillo y el resto de lámina de cartón o bajareque.

Existen 3 703 viviendas que requieren rehabilitación de pisos, 2 106 viviendas requieren rehabilitación de techos y 4 072 requieren rehabilitación en sus paredes. El promedio de cuartos por vivienda es de 2 y de 6 habitantes por cada vivienda. En 36.3% de las viviendas no existen sanitarios, en 19.3% no existe agua con toma domiciliaria, en 19% de las viviendas hay ausencia de lavaderos y 6.3% de las viviendas no tiene energía eléctrica.

**Actividades económicas de los jornaleros**

Mientras se encuentra en su localidad de origen, la población económicamente activa, en su mayoría, se dedica a labores agrícolas en sus parcelas para cultivar maíz. La economía campesina es el soporte de la producción de los alimentos básicos de la dieta familiar y la producción de excedentes agrícolas y, si es que los hay, se destinan a la comercialización, que es mínima. El producto de la cosecha se destina principalmente al autoconsumo, la duración del ciclo agrícola es de 5-7 meses; el maíz es el cultivo principal y se siembra intercalado con el frijol y diversos tipos de calabaza, de esta manera se cultivan con rendimientos muy variables que van de los 900 a 1 200 kg/ha.

Otra actividad es la ganadería, que se realiza en forma extensiva con libre pastoreo en agostaderos; las formas intensivas de explotación ganadera sólo se llevan a cabo en una escala mínima. En general, podemos decir que los jornaleros practican esta actividad en modalidad de traspatio, que incluye únicamente animales de especies menores.

Los principales problemas que presenta el desarrollo de la ganadería son: la deficiente alimentación de los animales, enfermedades parasitarias e infecciosas, la nula atención veterinaria, las dificultades para almacenar y trasladar los productos ganaderos, la baja calidad genética que redunda en la degeneración de especies y la ausencia de reglamentos para el uso de agostaderos ejidales y comunales.

SIPIG-UNAM

**Infraestructura comunitaria**

En 92.3% de las comunidades jornaleras existe jardín de niños, en 96.6% escuelas de atención primaria, en 16% telesecundaria y en 8% secundaria federal. En los servicios de apoyo educativo, encontramos que en 45 localidades existe apoyo gubernamental a través del Programa Oportunidades, mientras en nueve comunidades el Consejo Nacional de Fomento Educativo (Conafe) imparte atención educativa para niños migrantes.

En 68% de las comunidades se brindaba asistencia y servicio médico por la Secretaría de Salud, pero en todas asisten a la medicina tradicional, en cuatro comunidades asisten unidades móviles de salud y en el mismo número de comunidades existen botiquines de salud; en dos comunidades hay médico particular y en 18 asiste el promotor comunitario de salud. El aislamiento geográfico de las comunidades de origen de los jornaleros, el tamaño de la localidad (menos de 500 habitantes), la movilidad y dispersión dificulta el acercamiento físico de los servicios de salud; además, los centros de atención no tienen la cobertura indispensable y tampoco cuentan con los medicamentos, personal y equipo suficiente para cumplir con sus propósitos.

**Situación del Programa en Guerrero**

El objetivo del PAJAG es contribuir al mejoramiento de las condiciones de vida y de trabajo de hombres y mujeres que conforman la población jornalera agrícola, a partir de una atención integral y oportuna, a través de procesos de promoción social, de coordinación institucional con los tres órdenes de gobierno, y de concertación social con productores, organismos sociales y los mismos beneficiarios y beneficiarias.

En 14 años de presencia del programa entre los jornaleros del estado de Guerrero, ha habido logros importantes, pero también dificultades enfrentadas. La aplicación de un método consistente y de una estrategia de atención integral, en cuya base se encuentran los promotores sociales, quienes realizan diagnósticos situacionales por localidad, elaboran ejercicios de microplaneación, promueven la participación de los jornaleros por medio de talleres de planeación participativa, ejecutan y dan seguimiento a las acciones de promoción social, lo que ha permitido que el saldo sea positivo.

SIPIG-UNAM

Los proyectos y acciones desarrolladas por el programa en las zonas de expulsión, buscan establecer la continuidad de aquellas aplicadas en las zonas de atracción, por ello la importancia de realizar una correcta focalización de localidades expulsoras, lo que se ha logrado a partir de la información levantada por los promotores en los albergues, así como del registro migratorio realizado en los lugares de concentración de los migrantes, como las USI de Tlapa, Chilapa y el centro de registro de Ometepec.

El trabajo en las comunidades expulsoras está enfocado a desarrollar con mayor consistencia la participación y organización, ya que los jornaleros demandan que los proyectos en su beneficio se apliquen en su localidad, éstos a su vez fortalecen las formas de representación como los comités de jornaleros, iniciadas por el promotor del programa, al darle contenido y sentido a los comités en la detección de necesidades, la aportación de los beneficiarios, la constitución y fortalecimiento de los fondos comunitarios y, en general, la colaboración organizada para superar juntos las dificultades, de manera que el proyecto es un catalizador de procesos participativos.

Como un ejemplo de las experiencias de fomento a la organización social de los jornaleros se encuentra el Consejo Estatal de los Jornaleros Agrícolas Migrantes (CEJAGM) de Guerrero, conformado por jornaleros que venden su fuerza de trabajo en estados receptores y se han constituido bajo la figura de Asociación Civil como un organismo autónomo.

El CEJAMG está constituido por tres coordinadoras regionales de comunidades jornaleras de las zonas Centro, Montaña y Costa Chica, a su vez representadas por uniones municipales de comités jornaleros de los municipios donde actúa el programa. El CEJAMG busca integrar a otros municipios que registran procesos de migración en el Estado.

La finalidad del Consejo es que los jornaleros migrantes sean reconocidos por la sociedad guerrerense como un sector productivo, el cual, con su derrama económica, aporta al desarrollo local y regional, y sean considerados en las instancias de decisión sobre los recursos para el desarrollo de sus comunidades y buscar más allá del estado, con quienes fincar relaciones de trabajo y de alianza, como las empresas agrícolas.

SIPIG-UNAM

Uno de los instrumentos de mayor efectividad en el apoyo a los jornaleros migrantes en el estado de Guerrero es el Fondo de Previsión Social (Fopresol), que es un fondo de autoaseguramiento operado en coordinación con el Programa de Atención a Jornaleros Agrícolas, la Secretaría de Asuntos Indígenas (SAI) y el CEJAMG, para brindar previsión a los jornaleros mediante una indemnización en caso de fallecimiento o accidente durante el tiempo de migración fuera del estado.

En el cuadro 2 se muestra la evolución de la aceptación entre los jornaleros migrantes a lo largo de seis años. Se debe considerar que la columna Fopresol se refiere a jefes de familia que adquirieron la póliza del seguro cuyo costo es de cinco pesos.

Entre 2001 y 2006, el programa ejecutó 732 proyectos en beneficio de la población jornalera guerrerense, con una inversión de 53.3 millones de pesos, de los cuales 43.6 millones fueron de inversión federal. Del total de proyectos, 27.46% fueron de vivienda permanente (construcción y mejoramiento de pie de casa, pisos, muros y techos; sanitarios y letrinas); 22.54%

*Cuadro 2. Registro de pólizas del Fopresol, realizado por el Programa de Atención a Jornaleros Agrícolas.*

| *Ciclo o año* | *Fopresol* |
|---|---|
| 2001 | 5 331 |
| 2002 | 7 640 |
| 2003 | 8 982 |
| 2004 | 8 253 |
| 2005 | 8 430 |
| 2006 | 11 745 |

Fuente: PAJAG-Fopresol, 2001-2006.

fueron proyectos de apoyo a la producción y productividad (ganado de traspatio, panaderías, carpinterías, apoyo a la producción de maíz, etcétera); 11.48% de infraestructura educativa y recreativa (construcción y equipamiento de aulas escolares y canchas deportivas); 8.88% de infraestructura para la salud (construcción y equipamiento casa de salud), entre los principales tipos de proyecto.

SIPIG-UNAM

En el futuro cercano se pretende desarrollar acciones para que la población jornalera agrícola desarrolle su actividad productiva en un marco de respeto a sus derechos humanos, laborales, étnicos y de género, con base en el reconocimiento de su aportación al desarrollo económico de la entidad y del país, con pleno acceso a los servicios básicos de salud y seguridad social, educación, cultura y recreación, alimentación y abasto, vivienda y saneamiento ambiental, empleo capacitación y productividad y procuración de justicia, en cualquier punto de su ruta migratoria. De esta manera, todas las obras, acciones y proyectos desarrollados por el programa permitirán fortalecer la organización social de la población jornalera y contribuir a establecer mecanismos de autogestión que posibiliten el desarrollo humano sustentable.

SIPIG-UNAM